

Presentación

Celina A. Lértora Mendoza

Desde hace varios años, en las Jornadas de Historia de la Ciencia de FEPAI se realiza un panel de historia oral, para el cual se convoca a destacados científicos, investigadores y profesores de larga trayectoria. Con estos encuentros, que luego se publican en las Actas, estamos reafirmando un procedimiento de producción de conocimiento histórico que a nivel de la historia general se ha mostrado fructífero: el método de la historia oral. Sucintamente, consiste en buscar fuentes de información no escritas o no documentadas, que se conservan en la memoria de las personas que han participado en algún suceso o actividad que se quiere historiar. Por eso la historia oral es un método que se basa en el análisis de los recuerdos y trabaja con la memoria individual o grupal.

En historia este método se ha mostrado fructífero a nivel de la microhistoria, y se han desarrollado métodos y estrategias, que fundamentalmente consisten en entrevistas (individuales) y talleres (grupales). Los protocolos de estas entrevistas y talleres son preparados de acuerdo a modelos ya estandarizados y legitimados por los investigadores y metodólogos de historia oral, que se han ido imponiendo a través de publicaciones, congresos y actividades de investigación y producción de historia oral y en sociedades específicas, a nivel nacional e internacional.

En historia de la ciencia el procedimiento recién hace pocos años ha comenzado a interesar a los investigadores. Podemos mencionar, en el área latinoamericana, un proyecto pionero que llevan adelante un pequeño grupo de historiadores de la física, en el “Centro Simón Matías de Historia de la Ciencia” de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, dirigido por la Dra. Ana Alfonso Goldfarb. En Argentina, hasta donde sabemos, sólo FEPAI está implementando, y todavía de modo preliminar, la aplicación de este método, a través de los paneles públicos que se organizan en sus Jornadas.

Estos paneles representan, metodológicamente, un punto intermedio entre la entrevista individual y el taller. Nos ha parecido que un reducido número de invitados (de dos a cuatro) es el mejor sistema para que la interacción de los recuerdos de cada uno arribe a la presentación de datos de interés, superando las fallas y los olvidos de una entrevista individual y la posible dispersión de un grupo mayor. El hecho de que se realicen con público, que al final puede a su vez interactuar, preguntando o aportando otros datos, es por cierto, una anomalía en el método, que consideramos justificada porque todos los asistentes son de algún modo expertos o conocedores de los temas que se preguntan y se exhiben el panel, y de ese modo pueden también aportar a la reconstrucción de lo que se quiere exponer.

La propuesta “recuerdos científicos”

En esta oportunidad proponemos a los participantes que recuerden libremente, es decir, sin papeles ni notas, aunque apoyados en las preguntas y sugerencias de la coordinadora-entrevistadora, los acontecimientos científicos más importantes del área que cultivaron. Se procura entonces que, luego de las exposiciones de cada uno, sea posible comparar, en forma cronológica transversal, qué percepción acerca del desarrollo científico se conserva, delimitado por áreas. La hipótesis de la convocatoria es que los sesgos disciplinares o áreas de conocimiento científico son significativos, es decir, que si bien las historias transitan por la gran corriente principal de la ciencia y la política científica del país, cada área tiene un desarrollo específico del cual son testigos y ecos los invitados.

Otra hipótesis, en relación a resultados obtenidos en otras entrevistas, es que el recuerdo y el eco del cultivo de una disciplina particular es más específico que el recuerdo general del desarrollo de la ciencia, sobre todo en cuanto a los cruces con otros elementos de confronte e influencia, como la vida cultural, la sociedad, la política o la religión. Es decir, que un informante, puesto a recordar sobre su disciplina específica, tiende a concentrarse más en los aspectos propia y exclusivamente científicos que en otros concomitantes, mientras que cuando visualiza su disciplina sólo tangencialmente, en función de otro marco, tiende a recordar episodios también más generales. Concretamente, que en el primer caso el informante recuerda especialmente sucesos científicos de su institución y a lo más del país mientras que en el segundo caso tiende a recordar sucesos científicos d resonancia internacional o mundial y su recepción en el país.